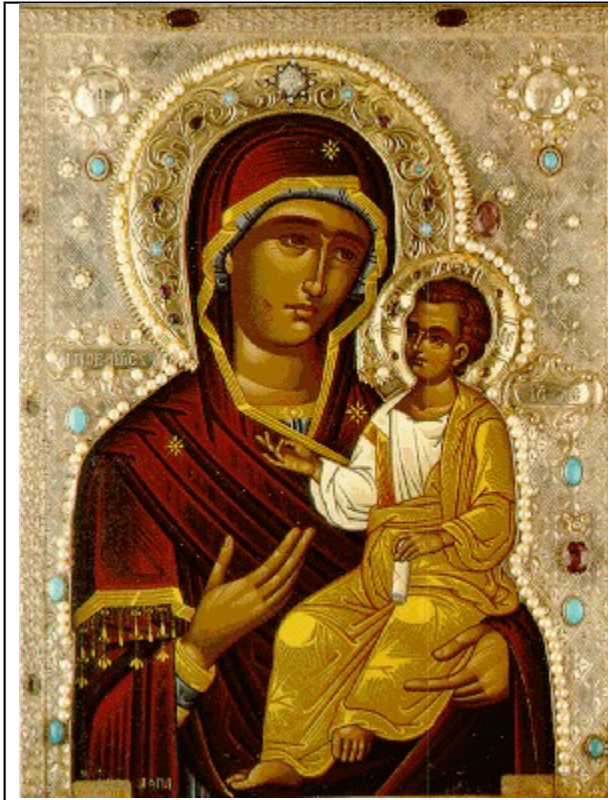


El Milagroso Icono de la Virgen de Iver



Antecedentes Históricos

EL PRIMER ICONO DE IVER (Iver o Iveria) que ahora se conserva en un monasterio en el Monte Athos, Grecia, fue pintado, según dice la tradición, por el Apóstol y Evangelista Lucas. En el Siglo 9 el icono estaba en casa de una viuda que vivía cerca de Nicea. Esta ciudad de Asia Menor que no existe hoy en día, se hizo famosa debido a los dos Concilios Ecuménicos que se llevaron a cabo allí. Entre otras cosas, en el último Concilio (séptimo en orden numérico y segundo celebrado en esa ciudad), después de luchar largo tiempo contra los iconoclastas, se logró restablecer la veneración a los iconos.

Durante el reinado de Teófilo, Emperador de Bizancio, quien estaba en contra de los iconos, cierta vez los soldados entraron en casa de la viuda para confiscar todos los iconos. Entre ellos estaba el de la Virgen María, pintado por el Apóstol Lucas, que ocupaba un lugar preponderante.

Uno de los soldados asestó un golpe al icono con su espada y al instante salió sangre de la mejilla de la Virgen María de ese lugar. Profundamente conmovido por este milagro, el soldado se arrepintió de haber cometido ese sacrilegio, dejó de apoyar la herejía que iba contra los iconos y al poco tiempo se recluyó en un monasterio, donde posteriormente se hizo monje. Siguiendo los consejos del soldado arrepentido, la viuda decidió ocultar el icono de la Virgen María para protegerlo contra posibles ultrajes posteriores y después de orar, lo colocó sobre las aguas del mar, alegrándose mucho cuando el icono se paró en forma vertical y comenzó a desplazarse hacia el oeste por las aguas.

Escapándose de la herejía de los iconoclastas el hijo de la viuda dejó Nicea y se instaló en Athos, donde pasó el resto de su vida como monje. Precisamente de él los monjes de Athos escucharon

hablar sobre ese icono, que su madre había dejado ir por las aguas del mar. Los monjes de Athos conservaron durante mucho tiempo esa leyenda sobre el milagroso icono.

Muchos años más tarde el icono apareció de repente, como dice la tradición de Athos, rodeado de fuego en las cercanías del monasterio de Iver. Por aquel entonces en el monasterio de Iver vivía el Santo monje Gabriel, quien era de procedencia georgiana. La Virgen María se le presentó en sueños y le indicó que le dijera al abad y a los hermanos del monasterio que Ella deseaba darles Su icono como ayuda y protección, y solicitó a Gabriel que se dirigiera sin temor, caminando por el agua, hacia el icono y que lo tomase en sus manos. Cumpliendo las indicaciones de la Madre de Dios, dice la tradición, Gabriel caminó por el agua, como sí lo hiciera por tierra firme tomó el icono y lo llevo a la orilla. El icono fue llevado al monasterio y colocado en el altar. Al día siguiente los monjes no lo hallaron en el mismo lugar; lo encontraron en la pared sobre el portón de entrada del monasterio. Volvieron a colocar el icono en el altar, pero al día siguiente otra vez volvió a estar arriba del portón de entrada. Esto se repitió varias veces, hasta que la Virgen María le reveló a Gabriel en sueños que no deseaba ser protegida por los iconos, sino que quería ser Ella la Protectora del Monasterio.

Consecuentemente, se edificó una iglesia en el lugar del portón principal, donde se conserva el icono hasta hoy en día. Por estar en el Monasterio de Iver, el icono también fue denominado Virgen María de Iver y por su ubicación, “Portaitisa,” cuidadora del portal.

Los peregrinos al Monte Athos llevaron a Rusia noticias sobre el icono ortodoxo de Iver. En el siglo 17 un Archimandrite del monasterio de Novospassky en Moscú, Nikon (el futuro Patriarca), se dirigió al abad del monasterio de Iver, solicitándose que envíe a Rusia una copia del milagroso icono de Iver, lo que fue hecho. Antes de la revolución (1917) este icono se encontraba en una capilla edificada cerca de los muros del Kremlin; pero esta capilla fue posteriormente destruida por la revolución.

Entrevista con el Siervo de Dios Jose Muñoz

Hay un enorme y maravilloso milagro en la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero. Exhala Crisma el Icono de la Virgen de Iver.

Publicación de la Iglesia Ortodoxa Rusa, Septiembre/Octubre 1983.

— Por favor, José ¿Podría contarle a los lectores de nuestra publicación la historia del icono del cual se desprende crisma (myra o mirra) que Ud. trajo al Monasterio de la Santísima Trinidad?

— Si. Hace casi un año atrás dos de mis amigos y yo viajamos desde Canadá al Santo Monte Athos. En una pequeña ermita dejé a uno de mis acompañantes quien había decidido ingresar a la vida monástica. Desde esta ermita decidimos con mi compañero, quien habla bien el griego, visitar los monasterios más importantes del Monte Athos. Yo tenía muchos deseos de visitar la celda de los Darlileos, en la cual hay una escuela donde todavía pintan iconos de acuerdo con las antiguas tradiciones. Tomamos un bote y llegamos a la ermita de Kapsokalivia. Pasamos allí la noche y luego fuimos caminando hacia nuestro objetivo, la celda de Dainileos. Caminamos durante ocho horas por los montes, pero la ermita no aparecía. Ya habíamos perdido la noción del tiempo, pero continuábamos caminando. En cierto momento yo no podía seguir adelante y le dije a mi compañero: “Realmente no puedo seguir adelante, quedémonos aquí.” Al mirar hacia abajo

como estábamos en un monte bastante alto vimos que abajo se veía una ermita muy grande. Bajamos por la montaña y resulto ser la del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. El prior de esa ermita nos recibió cálidamente y nos convidó con té y turrón turco en el patio. Después de eso, cuando ya entramos en el edificio, vi en el taller este icono de la Virgen. Realmente nunca podré describir lo que sentí cuando lo vi creo que mi corazón se dio vuelta en mi alma. Este icono se transformó en algo que quise mucho desde el primer instante. Como se trataba de un taller donde se pintaban iconos, les pedí a los monjes que me lo vendieran.

Pero me dijeron que precisamente ese icono no se vendía ya que se trataba de uno de los primeros pintados en esa ermita. Insistí durante mucho tiempo para que me lo vendieran, pero los monjes me dijeron muy cortésmente que no podían hacerlo. Lo que sí podían era hacer una copia para enviármela. Yo sentía un apego muy profundo hacía este icono en particular. Después de mis muchas y prolongadas insistencias, hasta el punto en que mi amigo ya se había cansado de traducir lo que yo decía, pensé que realmente no tenía ninguna posibilidad de conseguirlo pues ellos se mantenían en su negativa de vendérmelo.

A la noche, cuando estuve en la liturgia, en el momento en que se cantaba el “Digno Es” me hincé prosternándome y recé fervorosamente ante la Virgen María: “Ya hice todo lo que humanamente se puede hacer, les ofrecí dinero e insistí machismo ante el prior del monasterio. Madre de Dios, ven con nosotros igual a América porque te necesitamos.” Después de esta oración sentí una gran paz interior, como si tuviera la certeza de que la Santísima Virgen accedería a nuestros ruegos e iría con nosotros.

Al terminar la liturgia fuimos a merendar, y después nos preparamos para salir de la ermita utilizando un bote. En el momento de irnos no pudimos encontrar al prior en ningún lado para despedirnos. Cuando ya salíamos de la ermita para ir a la costa que estaba abajo de la montaña (pues la ermita estaba en la cima), apareció el prior con el icono envuelto en papel y me dijo que la Santísima Virgen quería viajar con nosotros a América. Realmente me quedé perplejo porque esto sucedió justo antes de nuestra partida. Es importante destacar que cuando me iba de la ermita no sentía congoja en el alma por alejarme del lugar donde estaba el icono. No puedo expresarlo en palabras, pero realmente no me sentía falta de esperanzas. Cuando el prior me dio el icono quise entregarle dinero, pero no lo aceptó pues dijo que, no podía recibir dinero por un objeto sagrado. Yo insistí pues quería agradecerle de alguna manera, aunque sea mediante una donación para la ermita, que era muy pobre, pero el prior no quiso recibir ninguna clase de donación.

— ¿Quién es el prior de la ermita?

El padre Clemente.

— ¿Quién fue el que pintó el icono?

El padre Crisóstomo. En esta ermita hay reglas monásticas muy estrictas y los monjes que pintan iconos ayunan todo el tiempo que dura la pintura y además durante la pintura se leen los Salmos.

— ¿Cuántos monjes hay allí ahora?

El año pasado cuando visitamos la ermita, había 14 monjes.

— Volvamos a los antecedentes del icono.

— Después de que el prior me entregara el icono, le dije a mi amigo: “Vayámonos rápidamente a ver si todavía cambian de idea.” Subimos al bote y cuando navegábamos en dirección a Dafae, yo escuché una fuerte voz interior que me decía con gran insistencia “Ve al monasterio de Iver y coloca tu icono de la Virgen de Iver junto al famoso icono milagroso de la Virgen en Iver que está en ese monasterio. Aceptando las indicaciones de esa voz fuimos al monasterio de Iver. Allí nos recibió un viejo monje que no fue muy amable. “Esperen, todavía no está abierta la iglesia donde está el icono de Iver, y tuvimos que esperar durante tres horas al lado de la iglesia hasta que vino otro monje y abrió. Cuando le preguntamos al segundo de ellos si nos permitía acercar

nuestro icono al de la Virgen de Iver, se sorprendió mucho y nos pregunto por qué queríamos hacer tal cosa. Le expliqué que deseábamos que nuestro icono estuviera bendecido, ya que lo íbamos a llevar a América, donde Satán había tomado todo en sus manos y queríamos que este icono fuera santo. El monje aceptó y apoyamos nuestro icono sobre el de la Virgen de Iver. Desde el Monte Santo fui a España donde pasé una semana en casa de mi madre. Durante todo ese tiempo el icono estaba completamente seco y no había ninguna señal de humedad en la superficie.

— ¿Ud. es español?

— No, pero mis padres lo son. Mi madre está ahora viviendo en Madrid. Ellos son españoles, pero yo nací en Chile.

— ¿Pero ahora está viviendo en Canadá?

— Por favor, siga hablando del icono.

Desde España volví a Canadá. Compré una luz de vigilia para el icono y la coloqué entre las santas reliquias de algunos santos del Convento de Kievo-Pechersk que me había dado el Arzobispo Leoncio de Chile cuando yo vivía allí, y del otro lado estaba la foto de un icono de la mártir-princesa Elizabet. Pasaron tres semanas durante las cuales yo todas las noches leía el Acatistos * a la Santísima Virgen. Una noche me desperté alrededor de las 4 de la madrugada y sentí que había un aroma muy agradable que llenaba toda la casa, no solo mi habitación, sino toda la casa.

— ¿Es decir que pasaron solo tres semanas desde que Ud. volvió del Monte Athos hasta que comenzó el milagro de la aparición del crisma?

Sí, tres semanas. En la casa vivía conmigo un joven y le pregunté si no se había roto algún frasco con perfume, ya que el aroma era tan penetrante. Me dijo que no, de ninguna manera. Le dije entonces. “Estoy seguro de que este aroma tan agradable proviene de las reliquias que están en la mesita. Al día siguiente, cuando comencé las oraciones matutinas, miré el icono y vi que de la mano de la Santísima Virgen María salían chorritos que se dirigían a la parte inferior del icono. Le dije a mi compañero que tuviera cuidado cuando echaba aceite dentro de la lámpara, pues pensé que él lo derramó cuando la relleno. Me contestó que no había llenado la lámpara con aceite.

Tomé entonces el ícono y lo limpié y me di cuenta de que el aroma procedía del icono. Pero todo eso era tan singular que yo miraba, y volvía a mirar, y no podía entender que era lo que realmente estaba pasando. Desde que vi al icono por primera vez, en mi interior sentí que estaba ocurriendo algo realmente grandioso, y aunque en ese momento no podía entender, lo que sucedía era algo sobrenatural. Al poco tiempo nos visitó el ieromonje Iríneo y me dijo que había que llevar el Icono a la iglesia, y así lo hicimos. Al traer el icono a la iglesia lo llevamos al altar, colocándolo sobre el “Trono” (en la Iglesia Católica Romana, altar), y el padre Iríneo lo bendijo nuevamente (el Icono ya había sido bendecido en el Monasterio de Iver y en Pretato, donde me dieron también permiso oficial sellado, permitiéndome trasladarlo del Monte Athos). Del icono colocado sobre el “Trono” durante toda la misa salía chorritos de crisma de la mano del Niño Jesús. Luego pasaron dos semanas más y todavía nadie sabía nada del milagro que estaba ocurriendo, aparte del padre Iríneo que me aconsejó comunicarlo al Arzobispo Vitaly, Primado de Montreal y Canadá. Yo le expliqué que todavía no podía entender qué era lo que estaba pasando con el icono. Estaba tan sorprendido con todo lo que ocurría con estos eventos maravillosos que realmente no podía volver en mí. Del icono continuamente salía crisma. Al final decidimos informar de todo al Arzobispo Vitaly.

Un domingo el Padre Iríneo tenía que officiar misa en el monasterio de Montreal y fuimos allí con el icono. Le dije al Padre “Sí el Arzobispo tiene que ver este icono hoy, deberá venir él mismo a la iglesia sin invitación alguna, El Arzobispo casi siempre entraba a la iglesia del Mo-

nasterio y luego se dirigía a decir misa a la Iglesia Catedral. Pero ese día no sucedió así. Entonces le dije al Padre Irineo “Esperemos una semana más para informarle al Arzobispo sobre el icono.”

Poco después el Arzobispo se enteró sobre el milagro y nos pidió que fuéramos al monasterio. Cuando llegamos allí con el icono envuelto en un paño que estaba todo embebido en crisma, el Arzobispo antes que nada tomó un algodón y lo secó completamente, sacando de esta manera todo el crisma que había sobre el icono. Luego lo tomó y fue con él por todas las habitaciones de los tres pisos del monasterio. Cuando volvió nuevamente a la iglesia el icono estaba otra vez recubierto de crisma y chorreaba por las manos del Arzobispo, quien se inclinó ante la imagen y dijo que estaba sucediendo un milagro extraordinario. Luego se llevó el icono a la catedral. A partir de ese momento el crisma nunca dejó de brotar, salvo una vez durante la Semana Santa de este año. El martes de la Semana Santa desapareció todo el crisma y el aroma agradable, y yo pensé que el milagro había cesado. Saqué el icono de su marco, ya que éste era demasiado grande para mi casa, que era muy chica, y lo colgué directamente sobre la pared. No hubo ni rastros del crisma ni el martes, miércoles, jueves, viernes, ni sábado por la mañana. Pero cuando volví después del servicio religioso del Sábado Santo vi que toda la mesa estaba recubierta de crisma de color dorado, que goteaba del icono. Esos cinco días fueron la única ocasión en diez meses en que el icono estuvo completamente seco.

— ¿Hubo días en que de la imagen se desprendía más crisma que en otros?

— Sí los hubo. Por ejemplo, el día de la consagración (del Obispo Innokenty) en Montreal, el crisma chorreaba hasta el piso. Esa fue la primera vez que lo vi. Y paso otra vez, cuando estuve en St. Petersburgo en Florida, cuando con el Padre Tomás Mareta vimos, (y el padre lo puede confirmar) que de las manos de la Virgen y del Niño Dios salía el crisma directamente, como si alguien lo estuviera empujando desde adentro.

— ¿De qué lugar del icono sale más crisma?

— Siempre ha salido del mismo lugar, el cual nunca cambió. Sale de las manos de la Sma. Virgen y de la estrella que se encuentra en su hombro izquierdo, y solamente a veces de las manos de Nuestro Señor Jesucristo. El crisma fluye hacia abajo. Es extraordinario que salga solamente del lado donde está la imagen de la Sma. Virgen y del Niño Dios, pero no pasa al reverso del icono, donde la superficie está completamente seca. Hay algunos que dicen que le hechábamos aceite al icono. En relación con esto el Arzobispo Pablo (de Australia y Nueva Zelanda) dijo que cuando aparece un milagro de esta naturaleza el diablo se pone furioso y por ello hay muchas sospechas.

— ¿Alguna vez tuvo oportunidad de conocer algún científico que haya emitido una opinión sobre el milagro del crisma?

— Sí, conocí a gente instruida que observó el crisma. Conozco un científico en Miami, cristiano devoto, que observó con sumo cuidado la imagen por todos lados, y después dijo que está ocurriendo el mayor milagro del siglo 20. ¿De dónde procede este aceite? se preguntaba. Dicho sea de paso, cuando ésta persona vino a mirar el icono no quería tocarlo, ya que no quería inducir en tentación a los creyentes. Yo le dije “Por favor, mire el icono de todas las maneras que Ud. quiera, pero con la única condición de que no ofenda a la Sma. Virgen. Lo primero que él hizo fue dar vuelta el icono y observar cuidadosamente todo el dorso. ¿No será que el crisma pasa de allí a la parte frontal? El reverso estaba completamente seco. Esa persona dijo que estaba sucediendo algo absolutamente maravilloso; se convenció de que el crisma no sale de la parte posterior del icono, ni tampoco de la madera sobre la cual está pintado. Ya antes de ello se habían llevado un trocito de madera de la parte superior para un análisis, pero se averiguó que el icono está pintado sobre madera común de pino.

— ¿Qué dimensiones tiene?

— No sé exactamente, pero creo que aproximadamente 45cm x 25cm.

— ¿Ud. sabe pintar iconos?

— Sí. Fui alumno del pintor de iconos Nicolás Shelijoff, quien antes pintaba iconos en Bulgaria y Alemania, y trabajé con él. Terminé estudios en bellas artes y durante ocho años enseñé esta materia en Chile.

— ¿Cuántos años tiene?. ¿Por qué piensa que el Señor lo eligió precisamente a Ud. para este milagro? Por favor disculpe esta pregunta, escuchamos que ya se la hicieron antes.

— Realmente estoy desconcertado, pues conozco bien todos mis defectos y si Dios me eligió a mí se trata de una gracia divina para conmigo. Antes que nada creo que Dios hizo esto para fortalecer la fe en mí.

— Disculpe la interrupción. ¿Ud. fue ortodoxo desde su niñez?

— No. Nací en una familia católica romana muy creyente.

— ¿Cuántos años tenía cuando se convirtió a la fe ortodoxa?

— Tenía 14 años cuando conocí al Arzobispo Leoncio de Chile.

— ¿Y él lo bautizó?

— Sí.

Por favor, siga con su respuesta interrumpida.

Como ya le dije, conozco mis defectos y estoy plenamente consciente de que no soy nada, pero creo que Dios me está utilizando para Sus fines. Dios con frecuencia se muestra a través de los más pobres y desvalidos. Yo soy uno de los últimos en la Iglesia Ortodoxa; no soy ruso, soy convertido, Dios me llamó una vez hacia la verdadera fe por su infinita gracia y ahora me eligió por segunda vez. Pero el Señor me hace sentir que no soy nada. A diario, cada vez más y más, siento que no soy nada; yo solamente soy una herramienta, aunque llena de pecados y no limpia, en las manos de Dios. Ya noté que ciertas personas me hicieron esta pregunta. Por qué es Ud. elegido de Dios? ¿Por qué le pasó esto a Ud.?. Y les contesto que siempre recé a la Sma. Virgen y que nunca le pedí un milagro, nunca le pedí a la Sma. Virgen que me diera alguna muestra de Sí misma. Yo creo en la Madre de Dios como creo en Dios, venero mucho a la Madre de Dios porque eso me enseñó en mi niñez mi propia madre, que me enseñó a amar a la Virgen María. Creo que la Sma. Virgen se muestra allí donde Ella quiere. Aunque durante diez meses hubo muchos inconvenientes, la Sma. Virgen sigue el camino que Ella quiere y va hacia donde Ella quiere.

— ¿En qué lugares estuvo Ud. con el icono?

— Mi primer viaje fue a la capital de los EE.UU., Washington D.C., por invitación del Padre Viktor Potapoff, quien quedó muy impresionado con el milagro. Lo que más me llamó la atención durante todos mis viajes por las diferentes parroquias fue que la Sma. Virgen llegaba al fondo del alma de las personas. En todas las iglesias que visitó el icono siempre hubo gran cantidad de fieles que se confiesan y comulgan. Hasta me escribió una carta A. Solzhenytzin.

— ¿Con referencia al icono?

— Sí. El Padre Viktor Potapoff le envió una foto del icono y un algodoncito embebido en crisma. A. Solzhenytzin me escribió que este icono de la Sma. Virgen no es un icono que sana (icono que hace milagros), o sea un icono que cura el cuerpo de los enfermos, porque él considera que en los EE.UU. el hombre tiene enferma el alma, mucho más que el cuerpo. El icono puede curar el alma y ya sucedieron varias de estas curaciones.

Ya le dije antes que algunos creyentes me comentaron que durante la estadía del icono de la Sma. Virgen en nuestra iglesia sintieron que estaban en la tierra, pero frente a la Madre de Dios estaban en el cielo. Todos sus pensamientos estaban con la Madre de Dios. Dicho sea de paso,

ayer tuvimos una celebración en honor de Job de Pochaev, pero esta celebración paso casi desapercibida, pues toda la atención estaba dirigida a la Madre de Dios.

Creo que el Venerable Job no se va a ofender porque su conmemoración haya pasado a un segundo plano. Yo también tuve los mismos sentimientos, y no solo yo, sino todos los que estaban rezando ante el icono de la Sma. Virgen. En diferentes parroquias donde estuve pude observar que muchos de aquellos que rezan delante del icono derraman lágrimas. Y cuando les pregunté por qué lloraban me contestaron “Porque a pesar de que soy un pecador tan grande, tan falto de pureza, a pesar de todo la Sma. Virgen nos envía tanta gracia.” Por ejemplo, hace poco estuve en Los Angeles, donde conocí a una señora cuyo hijo falleció en un accidente automovilístico. Esa señora estaba acumulando píldoras tranquilizantes que le daba el médico para tomarlas todas juntas de una sola vez para dejar de existir. Pero alguien le dijo que iban a llevar a su parroquia el icono de la Sma. Virgen del cual emanaba crisma, y cuando ella fue a verlo, se impresionó tanto que enseguida fue a confesar todos aquellos pecados que estaba por cometer. “Me quería quitar la vida porque pensaba que Dios no estaba con nosotros, que Dios nos dejó y que la Madre de Dios tampoco está con nosotros. Pero ahora veo que está aquí con nosotros en nuestra propia iglesia, Además me dijo una persona que leyó un artículo en la publicación del Patriarcado de Moscú (octubre del año pasado), que decía que la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio está muerta, porque no suceden milagros. Eso se publicó en octubre, y al mes siguiente, en contraposición a lo que se escribió, surgió el milagro. Creo que se produjo en nuestra Iglesia para confirmar que nuestra Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio vive.

— A modo de ejemplo, puedo hablar de mí mismo.

— Después de partir de Chile, no es que mi fe se haya estancado, pero comencé a acostumbrarme a ella, Y este milagro en cierta forma sirvió para reavivarla. El milagro confirma que Dios está con nosotros, que nuestra Iglesia no se anquilosó, que no está falta de vida, sino que vive, ya que el mismo Dios nos da estos milagrosos indicios. A veces me hago la pregunta ¿Por qué este milagro no paso en Grecia, o en algún otro país donde la gente hace siglos que reza, y sin embargo se produjo aquí, en América?

— ¿Se dio Ud. cuenta de que el milagro comenzó justo al año de un hecho importantísimo en la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio? En noviembre de 1981 fueron glorificados los Nuevos Mártires de Rusia, y en noviembre de 1982 este icono de la Madre de Dios comenzó a exhalar crisma. ¿No podría ser que Dios y su Sma. Madre atendieron las súplicas de nuestros Mártires para que de alguna forma consuelen a sus hermanos que siempre se encuentran afligidos en esta tierra?

Si, es posible que estos hechos estén conectados entre sí. Su excelencia el Arzobispo Vitaly y otras personas me dijeron que este icono de la Sma. Virgen pertenece al tipo denominado “Odikiriy” (conductores o guías del camino), los que indican el camino correcto. Y que el aroma atrae a las personas. El mismo icono nos atrae con este aroma tan especial que sale del crisma que exhala, para que sigamos el camino que nos indica la Madre de Dios. Pienso que realmente es así. Es una buena explicación del milagro que se está produciendo. Me di cuenta que el icono atrae a todos, y son pocos, especialmente entre los rusos, los que niegan el milagro. Todos los que vienen a venerar al icono lo hacen con mucha piedad. A veces pasa que una persona viene a la iglesia con el sólo objetivo de ver al icono sin reconocer el milagro, y tan pronto lo ve se produce un cambio en esa persona. Creo que sería buena idea tener un registro de todas las curaciones que ha se han producido debido al icono.

— ¿Acaso ya hubo curaciones con este icono?

— Si.

— ¿Me podría indicar por lo menos algunos casos?

Se curó un niño paralítico en la ciudad de Washington, D.C. Otro caso sucedió en Montreal con el Sr. Sidoroff, que tenía cáncer de columna y no podía moverse. Fuimos a visitarlo al hospital y allí rezamos un “Moleben” (Te Deum) con himnos de alabanza a la Sma. Virgen. Esa persona nos dijo que se había impresionado muchísimo con el milagro. En los días sucesivos su salud comenzó a mejorar y ahora ya salió del hospital.

Hay otro caso más. Una mujer que padecía de pulmonía en un grado muy avanzado, durante la Cuaresma pidió que se rezara un Te Deum con himnos de alabanza a la Sma. Virgen. El médico que la estaba atendiendo le avisó que no debía salir de la casa porque la enfermedad se iba a agravar y que se iba a morir. La enferma contestó “Voy a ir porque se va a celebrar un “Moleben” a la Sma. Virgen” y decididamente fue a la iglesia. Al volver a su casa estaba completamente sana. Pero lo que me sorprende más es que el icono de la Sma. Virgen trae paz. En una parroquia hubo grandes discordias internas antes de que llegáramos con el icono. Una vez que llegamos se olvidaron todos los inconvenientes y surgió la paz, que sigue existiendo hasta ahora, según me informaron.

— Observé que aquí en nuestro Monasterio de Jordanville, la gente no quería irse de la iglesia dejando al icono solo, ni siquiera para almorzar.

Sí, sucede que muchos no quieren alejarse de él. En Los Angeles, después de la misa el Arzobispo Antonio me pidió que me quedara junto al icono mientras él iba a almorzar. Después nos quedamos en la iglesia hasta las 11 de la noche. La gente no quería irse. En los lugares donde llega el icono se percibe una gracia especial. Dios me ha impuesto una gran responsabilidad porque ahora no me puedo permitir ni siquiera malos pensamientos delante del icono. Ante el icono debo ser moderado en todo. Hasta en la preparación de la comida no me permito cocinar lo que hacía antes. Por ejemplo, ahora dejé de freír cebolla en la casa para no mezclar ese olor con el aroma que exhala el icono. Por ello mi alimentación es ahora muy simple. También creo que la Sma. Virgen se manifestó en nuestra Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio para reunirnos, porque nuestra Iglesia es la única verdadera, a la que el diablo y sus súbditos quieren dividir y eliminar. Por ello, la Madre de Dios por cierto quiere que nuestra Iglesia, especialmente en estos tiempos, esté muy unida. Por este motivo siempre insisto en que este icono visite todas nuestras parroquias, todos deben ver este milagro. El Padre Víctor Potapoff envió un algodón embebido en crisma a Rusia, y según me dijeron, nuestro Sínodo de Obispos ahora recibe cartas en las que los que escriben dicen que se convencieron una vez más que nuestra Iglesia está en el camino correcto. Si tratamos de esconder este milagro, como dijo Nuestro Señor Jesucristo, dentro de un lugar oculto, no podremos cosechar los frutos que se recogen con él. De eso se trata mi gran responsabilidad ante Dios.

— ¿Dónde está el icono cuando no está viajando?

Está siempre en mi casa, pero todos los domingos y días de fiesta, cuando me lo pide el Obispo, se encuentra en la Catedral. Yo vivo solo y podría decir que de la misma manera que los monjes.

— ¿No pensó en ordenarse monje?

Para ello vine al Canadá desde Chile hace algunos años, pero no se concretó nada, lamentablemente. Pero, como me dijo el Arzobispo Antonio de Ginebra, ahora yo debo pensar en ello seriamente.

— ¿Saben los monjes del Monte Athos sobre este milagro?

Cuando el milagro comenzó se lo comuniqué a través de un amigo. Después le pedí a mi amigo que le preguntara al Abad por qué me había regalado el icono. La respuesta que recibí fue que “Eso no era algo que yo debía saber”

— ¿Sabe Ud. cuando fue hecho este icono?

Lo quiero averiguar, pues hay mucha gente que me lo pregunta, nunca digo que este icono me pertenece, sino que soy su guardián. El icono, en realidad, le pertenece a nuestra Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio. No es que le pertenezca a un obispo en particular, sino a toda nuestra Iglesia, y todos nosotros - en cierto sentido - somos sus dueños. El icono ya visitó casi todos los EE.UU., estuvo en Miami, Los Angeles, Nyack, Washington, Boston, aquí (en Jordanville, estado de Nueva York) y en otros lugares.

— ¿Se publicó algo sobre el icono en la prensa estadounidense o canadiense?

Yo no tengo permiso para hacer publicar nada sobre el icono en la prensa diaria. Pero en el diario de San Petersburgo (Estado de Florida, E E.U U). alguien publicó una nota sobre el tema. La televisión de Miami quiso hacer un programa sobre el icono, pero yo no lo permití porque ese mismo canal había estado transmitiendo mucho material pornográfico. Les dije; ¿Cómo es que pueden transmitir un programa sobre la Virgen María a las 18.00 y casi a continuación, a las 21.00 una película pornográfica? El canal ofreció pagarme, pero me negué, diciéndoles que en honor a la Virgen María yo no acepto dinero. ¿Como es posible que se ensucie el icono con dinero? Me asusta el instante en que voy a tener que estar en el Juicio Final y dar cuenta de todo lo que me ha sido encomendado por Dios. Dios me dio una reliquia maravillosa. Yo no soy un santo, pero tengo la misma responsabilidad como si lo fuera. Se trata de un milagro muy grande que está sucediendo en nuestra Iglesia.

— ¿Cómo reaccionan las personas de otras religiones, los católicos, los protestantes, con respecto al icono?

Los católicos demuestran muchísimo respeto hacia el icono y muchos vienen a nuestra iglesia. Cuando estuve en Washington había varios sacerdotes católicos en la iglesia. Un Obispo católico de Haití vino a mi casa y me pidió que le ungiera los ojos con el crisma ya que padecía de cataratas. Con posterioridad recibí una carta suya en la que me decía que veía mucho mejor después de que se ungieran sus ojos con crisma.

— ¿Como reaccionan los protestantes?

Los progenitores del Padre Tomás en St. Petersburgo, son protestantes y nunca habían venido a nuestra iglesia ortodoxa, ni siquiera a la iglesia donde oficiaba misa su hijo. Sin embargo, cuando llegó el icono, el Padre Tomás les avisó y el padre le dijo. “Vamos a ver como diciéndole “Bueno, vamos a ir porque tú nos lo pides, Cuando los padres llegaron a la iglesia y vieron el icono se conmovieron mucho con el milagro y hasta le pidieron al Padre Tomás que celebrara un “Te Deum” de imploracion a la Virgen María porque el padre estaba muy enfermo.

Después del Moleben el enfermo me preguntó “¿Considera Ud. que la Madre de Dios me puede ayudar?.” Si Ud. mismo tiene fe en la ayuda de la Virgen le dije yo “entonces estoy seguro de que Ella le va a ayudar, pero Ud. no tiene que dudar, El Padre Tomás luego me escribió que su padre comenzó a mejorarse desde ese día y ahora venera mucho al icono de la Virgen.

— A fines de la década del 50 y comienzos de la del 60, aquí en los EE. UU. en el seno de una familia griega que pertenece a la Iglesia Griega surgió un icono de la Virgen de Iver que lloraba, y ahora en nuestra Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio, también un icono de la Virgen de Iver derrama crisma perfumado. ¿Se puede pensar que la Madre de Dios lloraba porque veía que la Iglesia Griega estaba entusiasmada con el ecumenismo y diversas innovaciones, y en nuestra iglesia, la Virgen Santa con sus aromas nos hace llegar sus bendiciones y nos indica que estamos yendo por el camino correcto?

Sí, muchas veces me preguntan por que hay otros iconos de la Virgen que lloran, pero éste en cambio, infunde mucha alegría en nuestras almas.

—Es interesante que a pesar de que este icono es una copia de uno de la Virgen de Iver del Monte Athos, el rostro de la Virgen no es el mismo que en el original. Por ejemplo, los ojos de la Vir-

gen del Monte Athos son más grandes y más severos, según la descripción de un peregrino. En este icono los ojos son normales e infunden cierta paz al alma.

— Sí, yo también me di cuenta de que la mirada de la Virgen trae paz al alma. Pero estoy seguro de que desde el momento en que comenzó el milagro, el rostro de la Virgen ha cambiado.

— ¿En serio?

— Sí.

— Desde el momento en que comenzó el milagro, ¿cambiaron los colores del icono?

Los colores no cambiaron, pero pienso que el rostro de la Virgen sí, se hizo más penetrante. Esto no solo lo noté yo, sino también mi amigo que estuvo conmigo en el Monte Athos. El vive en Toronto. Una vez cuando vino a visitarme miró al icono y me dijo-. “Fíjate, el rostro de la Virgen Santísima ahora cambió, Había lugares donde se había saltado la pintura. Eso sucedió porque al principio el icono no estaba enmarcado. Venía gente a la iglesia y sacaba el crisma en forma descuidada, pero cuando nos dimos cuenta de ello, entonces una piadosa señora dono un marco con vidrio para el icono. En otros lugares la pintura está saltada, porque había gente que tocaba el icono con otros que tenían una cobertura metálica, Yo podría restaurarlo, pero no quiero ni siquiera tocar este icono santo. Quizás la misma Virgen lo restaure... Hubo personas que al principio reconocieran el milagro, pero luego lo negaron. Pero la Verdad divina triunfó y ahora todos reconocen el milagro. Los que no creían no eran rusos, son de diferentes nacionalidades... Yo siempre pensé que nosotros, los convertidos, debemos estar en la Iglesia, como los publicanos del Evangelio, y no pensar en cambiar en la Iglesia, ni una cosa ni la otra. Al igual que el publicano que estaba parado allí, casi al final del templo y rezaba con mucha humildad, también debemos hacerlo nosotros y siempre rezar: Señor Jesucristo, ten piedad de mí, pecador.

— ¿Ud. habla ruso?

No, pero entiendo un poco el idioma eslavo antiguo de la iglesia. Me ayuda mucho el hecho de que conozco muy bien todos los servicios religiosos. Si bien alguna vez no entiendo algunas palabras, me doy cuenta de que mi alma las entiende. En cierta ocasión tuve que cantar en la iglesia donde el sacerdote decía un servicio en francés. Realmente estaba muy desilusionado, a donde había ido a parar toda la belleza de nuestros servicios, la que yo siento en la misa oficiada en la lengua eslava antigua.

— ¿Aparte de nuestro monasterio, visitó Ud. ya el de la Transfiguración en Boston, Massachusetts?

— Sí. Allí sucedió algo poco usual. A la mañana, a eso de las ocho, alguien me pidió un algodoncito con crisma. Al entregárselo me di cuenta de que el icono exhalaba mucho crisma. Como la iglesia se encuentra dentro del cuerpo del monasterio, había perfume en toda la casa. Después de allí teníamos que visitar otra iglesia que estaba bastante cerca, y llegamos a ese lugar cerca de las 10 de la mañana. Comenzó la misa y al final querían hacer la señal de la cruz en las frentes de los fieles con el crisma, pero se encontraron con que no había más en el icono. Todo estaba completamente seco, y también el algodón. Eso no había sucedido nunca antes. Sin embargo, cuando volvimos al monasterio el crisma comenzó a salir, no sólo del icono mismo, sino también del vidrio que lo cubría y en tal cantidad, que se volcaba sobre el atril, y todo el algodón estaba nuevamente empapado por el crisma. Este icono tiene decididamente algo misterioso.

Aquí en nuestro monasterio, cuando hoy, después de la misa de media noche quise sacar un algodoncito embebido en crisma, vi que había tanto que rebalsaba el icono.

Y eso a pesar de que a la noche cambié el algodón tres veces a pedido del Padre Vladimir y de otras personas. Sucedió algo poco común una vez más, cuando estuvimos en Toronto, Canadá. Allí llegaron unos 850 griegos para que los ungieran con crisma. De esa forma se utilizó todo el que se había acumulado. Después de este hecho casi no quedaba crisma y el algodón estaba

seco. Al día siguiente ya no había crisma en el icono. Fuimos a London, que está a dos horas y media de Toronto. El Arzobispo Vitaly me decía: “Les diremos a los fieles de London que no hay crisma para la unción, a veces el icono lo exhala, otras no, Pero cuando llegamos allí el Arzobispo tomó el icono del asiento posterior del auto, donde lo había dejado y había allí tanto crisma que se volcaba al piso, de manera que todos fueron ungidos con crisma. Cierta obispo me decía que el hecho de que el icono a veces exhala más crisma y otras menos, es un indicio de que no está en nuestras manos regular este evento, ello sucede debido a la voluntad de Dios. La Sma. Virgen hace aparecer más o menos crisma cuando Ella quiere.

Pensamos que este hecho depende también de nuestras oraciones ante el icono.

Sí. El Arzobispo Antonio también lo mencionó. Cuando nuestras oraciones son fervientes, entonces la Madre de Dios nos bendice con abundancia de crisma. Son muy felices las personas que han podido presenciar este milagro.

Este milagro no consiste sólo en el hecho de que el icono exhala crisma, sino también del perfume especial que sale de éste.

Podría haber sido aceite sin ningún perfume.

— Se parece a un aceite, pero cuando uno lo coloca sobre el dedo desaparece rápidamente; sin embargo, sale tal cantidad del icono que no tiene tiempo de evaporarse. Es interesante que aún cuando el algodón se seca totalmente, el perfume queda.

Sí, al principio había un sacerdote que insistía en que había que entregar un poco de aceite para analizar, pero el Arzobispo Vitaly dijo que ello sería una ofensa muy grande para la Virgen María. Siempre le digo a la gente “aquí tienen al icono delante de Uds., nosotros no los forzamos a creer en un milagro si quieren créanlo, sino, no lo hagan.” En cierta ocasión había un joven instruido que me decía: “veo lo que está sucediendo, pero no puedo creerlo en mi mente, pero mi corazón lo cree,

— ¿Y cuál es su opinión sobre el icono?

De todo lo que vi en estos tres días de permanencia del icono en nuestro monasterio, y por lo que Ud. recién me ha mostrado en la celda, en la mesita donde había permanecido el icono a la noche, la estola y el paño estaban empapadas con crisma, lo único que puedo decir es que somos testigos de un milagro muy grande y muy poco común que está sucediendo ante nosotros, pecadores, debido a la bondad de Dios.

Gracias a Dios! Gracias. Yo también necesito de la opinión de los demás, pues así me fortifico.

Gracias por permitirnos tener esta alegría tan enorme.

Esta entrevista se celebró en septiembre de 1983, cuando el icono estuvo en el Monasterio de la Santísima Trinidad, Jordanville, Nueva York, EE.UU. La entrevista se realizó en español por el redactor de “Rusia Ortodoxa” el Padre Ignacio, y fue publicada en ruso.

Con respecto a la Virgen Milagrosa que exhala crisma, nosotros tuvimos la suerte de que nos visitara dos veces. El crisma tiene un aroma muy agradable y aparece en abundancia, y en especial cuando los presentes oran con fervor. Fuimos a San Diego, California (casi en la frontera con México), y allí en una pequeña iglesia donde la gente desbordaba, vimos con nuestros propios ojos como el aceite-crisma primero apareció en gólicas y luego en grandes cantidades en la parte exterior del vidrio que recubre el icono, mientras que el marco en sí, permanecía completamente seco, tanto por afuera como por dentro. Yo mismo pasé por allí el dedo y lo pude comprobar.

En la Costa Este de los E.E.U.U., en la Iglesia de San Sergio en la granja de la Fundación Tolstoy, durante la misa vespertina en presencia del icono milagroso y en el momento del cántico a la Virgen, “Tu que eres más Honorable que los Querubines” comenzó a aparecer crisma en todos los iconos que había incensado el diácono. Esto sucedió a la vista de todos los asistentes.

Hubo muchas curaciones. Yo mismo estuve sin trabajo durante dos años y medio, y al día siguiente de la primera visita del icono a nuestra ciudad me llamaron para trabajar. En realidad yo no tenía la suficiente capacitación ni preparación para ese trabajo, pero me tomaron igual las condiciones laborales eran muy buenas. Gracias a Dios sigo trabajando hasta hoy.

¿Saben Uds. sobre la aparición de la Virgen en una iglesia de Lwow (Rusia) y sobre la continua aparición de la Virgen en el paraje entre montañas en Yugoslavia desde 1981? Ese lugar ya fue visitado por millones de personas de todo el mundo. También en Australia, y en Egipto. Es realmente increíble que en esta era materialista haya tantos milagros. Parecería que fueran terribles advertencias. Y todo es por voluntad de Dios.

“THE NEW YORK TIMES” Lunes 22 de diciembre de 1986

“LA VIRGEN QUE LLORA ATRAE A MULTITUDES EN CHICAGO”

Especial para The New York Times

Chicago, Dic. 21. Aproximadamente 5000 personas por día han estado apretujándose en una pequeña iglesia de Chicago, para ver un icono pintado de la Virgen María de Iver, en el que aparecieron chorritos de humedad, que salían de los ojos y las manos.

Desafiando el frío invierno, los creyentes y los curiosos por igual pacientemente esperan en largas filas para hechar un vistazo a la “Virgen que Lloro” en el iconostasio * de la Iglesia de San Nicolás, de la Iglesia Ortodoxa de Albania, en la parte Noroeste de la ciudad.

La iglesia, una de las más pequeñas en Chicago, ha sido visitada por personas desde la lejana Sri Lanka y del Pakistán, desde el mismo momento en que el cura párroco, Rev. Padre Philip Koufos se dio cuenta de la aparición de la humedad en el icono el pasado 6 de diciembre. En esta fecha se conmemora San Nicolás, el santo patrono de la iglesia.

*Iconostasio: pared que separa el altar de la nave de la iglesia.

“En verdad se trata de una señal milagrosa que esto ocurriera el mismo día de la fiesta del patrono de la Iglesia, San Nicolás” dijo el Arzobispo Iakovos de la Arquidiócesis de la Iglesia Ortodoxa Griega de Norte y Sud América en una declaración. La Arquidiócesis, con central en Nueva York, tiene jurisdicción sobre la iglesia de Chicago.

Investigación por parte de las autoridades de la Arquidiócesis

La semana pasada la Arquidiócesis envió emisarios para investigar el icono y decidió que las lágrimas no eran un fraude, dijo el Padre Koufos.

La Arquidiócesis interpreta esta aparición de la humedad, justamente antes de la Navidad como una imploración de la Virgen María al mundo para que abandone el materialismo, en pos del espiritualismo.

“El icono que llora es un vivo testimonio de que aún en nuestra era, donde la ciencia y la tecnología han avanzado y se han desarrollado tanto, y se avanzó tanto en el conocimiento, todavía queda la espiritualidad y la devoción,” dijo la declaración.

El icono rojo y dorado, de 0,90 x 1,50m (3 x 5 pies) está pintado sobre una tela pegada a una gruesa madera terciada de 1,25m m de espesor y apoyado por una sola viga. “Es muy visible

en la iglesia, de manera que hubiera sido fácil determinar si se trataba de un fraude” dijo el Padre Koufos sobre el icono, que fue pintado hace 23 años por Constantino Youssis, un artista de Manhattan.

La Iglesia Ortodoxa Griega no tiene planificado analizar la humedad, que fue descrita por el Padre Koufos como. “Una sustancia muy liviana, aceitosa y dulzona, muy similar al crisma que utilizamos para ungir a los niños durante el bautismo o para ungir a los enfermos, “Analizarlo más a fondo sería una blasfemia” dijo el padre. “La arquidiócesis piensa que no debería someterla a un análisis científico, pues no sería un procedimiento muy religioso, Mientras tanto, la parroquia que tiene 250 familias, ha estado inundada de gente; la iglesia tuvo que contratar acomodadores para mantener abiertas sus puertas doce horas por día.

“Realmente ha sido muy difícil para nosotros, pero es maravilloso ver la mirada en él rostro de las personas dijo el Padre Koufos, agregando que las donaciones provenientes de las multitudes que vienen a ver el icono serían dedicadas a la caridad.”

Eleanor Dellasanta, quien visitó la iglesia en cuatro ocasiones dijo Yo soy católica y decididamente creo que se trata de un milagro. Ella está llorando porque el mundo está en un lío muy grande”

“Creo que se trata de una señal de revitalización de la iglesia” dijo Andy George, un integrante de la parroquia que ayudó a acomodar a las visitas en la capillita.

Otros piensan que es simbólico que la “Virgen que llora” esté en una iglesia modesta.

“Considere el lugar donde nació Jesús,” dijo el Rev. Michael Dalí, sacerdote emérito de la parroquia. “Cristo no nació en un palacio, por ello fue elegida nuestra iglesia,

Los iconos que lloran, no son algo desconocido en las tradiciones de la Iglesia Ortodoxa y se han conocido en otras denominaciones también, dijo el Padre Koufos. “Algunos de ellos lloran por unos pocos días, otros durante varios años” dijo el Padre.

Traducción al español por Natascha Ostroumoff

Publicación de la parroquia de San Sergio.

Falucho 854

1653 Villa Ballester

Buenos Aires

Reimprimado por

**Holy Protection Russian Orthodox Church
2049 Argyle Ave. Los Angeles, California 90068
Editor: Archimandrite Alexander (Mileant)**

(Icono_de_Iver.doc, 09-24-97)